

El crédito agrícola, ¿un instrumento político que ayudó a combatir la pobreza monetaria del Perú rural?

Andrea Brizeth Clavo Campos¹

Resumen

Este trabajo de investigación presenta al crédito agrícola y su influencia en la reducción de la pobreza monetaria rural durante dos gobiernos que son opuestos en materia de política económica. El primero se refiere al periodo de gobierno de Alan García (1985-1990), en el cual el Estado pudo intervenir considerablemente en el sistema financiero rural a través del Banco Agrario. El cual, dada a su mala administración y sus preferencias hacia cierto tipo de agricultores, acentuó la desigualdad y consiguó la pobreza monetaria rural. El segundo alude al régimen de Alberto Fujimori (1990-2000), en el cual el sector agrario pierde protagonismo en las prioridades del gobierno, siendo la liberación financiera una medida económica que perjudicó al desarrollo del sector agrícola.

Palabras Claves

Pobreza monetaria rural Crédito agrícola Alberto Fujimori Alan García Sector agrario

Abstract

This research paper presents agricultural credit and its influence on the reduction of rural monetary poverty during two governments that are opposites in terms of economic policy. The first refers to the period of Alan Garcia's government (1985-1990), in which the State was able to intervene considerably in the rural financial system through the Agrarian Bank. Due to its poor management and its preferences for certain types of farmers, this bank accentuated inequality and with it rural monetary poverty. The second refers to the regime of Alberto Fujimori (1990-2000), in which the agrarian sector lost prominence in the government's priorities, and financial liberalization was an economic measure that was detrimental to the development of the agricultural sector.

Key words

Rural monetary poverty Agricultural credit Alberto Fujimori Alan García Agricultural sector

¹ Estudiante de Economía en PUCP.

INTRODUCCIÓN:

Muchos estudiosos afirman que la pobreza es un fenómeno que causa muchos problemas en la sociedad como los mencionados. Pues, las personas que se encuentran en tal condición se las considera vulnerables y privadas de muchos derechos; por ejemplo, el derecho a la educación, a la salud, a un hogar, entre otros. Según Hasan, esas personas representan la quinta parte de la población mundial, y más de la mitad de esa quinta parte la representa la pobreza rural (2000: 26). Es por ello, la importancia de este tema, pues ya diversos países han intentado erradicar ese mal, algunos lo han realizado con más éxito que otros. En nuestro país, recién en la década de los 2000, la pobreza rural ha ido disminuyendo cada año sin altibajos. ¿Pero cuál fue su situación antes de ello y qué medidas aplicaron los gobiernos de ese entonces para combatirla? Es una pregunta a la cual se ha tratado de dar una posible respuesta que se analizará en el presente trabajo.

Tanto en el Perú como en muchas sociedades, los personas en condición de pobreza rural se dedican a actividades como la pesca, la ganadería o la agricultura. Por ello, se infiere que, mejorando la producción de estas actividades, la pobreza rural se reducirá hasta puede ser erradicada. Desde aproximadamente la década de los treinta, el sector agrícola se convirtió en un sector considerado potencial para el crecimiento económico. Se aplicaron diferentes reformas, como por ejemplo las de Velasco Alvarado en el año 1969, para desarrollar ese sector; además, de esa manera la pobreza rural se reduciría. También se aplicaron innovaciones como el crédito agrícola. Este fue considerado por diferentes economistas un instrumento clave para el desarrollo económico del sector agrario. Sin embargo, su eficacia en la práctica fue muy cuestionada. Por tal razón, que el presente trabajo propone analizar y determinar si hay una relación entre el crédito agrícola y la pobreza monetaria rural a través de las colocaciones en el sistema financiero durante el primer gobierno de Alan García, el cual se desarrolló entre los años 1985 y 1990, y el régimen de Alberto Fujimori (ambos períodos), el cual sucedió desde 1990 hasta el año 2000.

En trabajo consta de dos capítulos, en el primer capítulo se describirá y analizará la situación de la pobreza monetaria rural y la situación del crédito agrícola, durante el primer gobierno de Alan García, para así analizar su relación. Para ello, en primer lugar, se analizará la relación teórica entre pobreza-rural-agricultura-crédito agrícola. Luego, se describirá brevemente la situación de la pobreza monetaria, basada en el censo de 1981, y el crédito agrícola desde 1980 a 1985 con la intención de estudiar los antecedentes. Y así poder analizar la evolución de la pobreza rural monetaria durante el primer gobierno de Alan García y la situación del crédito agrícola dada a sus medidas políticas que implementa con el propósito de reactivar el sector

agrícola. Las cuales le otorgan un nuevo papel al Banco Agrario, el cual será descrito y analizado.

El segundo capítulo, se limita a analizar y describir la situación de la pobreza monetaria rural y del crédito agrícola durante el gobierno de Alberto Fujimori. Para ello, en base a las encuestas del ENNIV y la ENAHO de los años 1994, 1997 y 2000, se analizará la evolución de la pobreza rural, teniendo en cuenta cada región y la incidencia de pobreza monetaria en cada una. Luego, se analizará cómo se desarrolló el crédito agrícola dentro del sector agrícola después de que se describa las medidas económicas que Fujimori realizó: La liberalización financiera, al cual obligó al Estado a reducir su participación dentro del sistema financiero rural y a cerrar el Banco Agrario para crear Cajas de Ahorro y Crédito (CRAC).

La metodología empleada en este trabajo fue a través de fuentes bibliográficas de libros que ya han realizado los cálculos de las estadísticas que se presentarán. Por otro lado, se espera que por medio del presente trabajo, se fomente a realizar nuevas investigaciones acerca de la historia de la pobreza rural para detectar los errores que las políticas económicas han cometido y así desarrollar innovaciones o mejorar las que ya hemos empleado -como el crédito agrícola; y de ese modo, tal vez, poder reducir la pobreza rural.

Capítulo 1

El crédito agrícola y su influencia en la pobreza monetaria rural durante el primer gobierno de Alan García

En el presente capítulo se desea describir la situación de la pobreza monetaria rural y del crédito agrícola durante el primer gobierno de Alan García. Para ello el capítulo se ha subdividido en 2 sub capítulos. Se recalca que dada a la escasa información que puede brindar el censo de 1981, realizado por el INEI, para la medición de la pobreza monetaria, se analizará la pobreza monetaria en base a la Encuesta Nacional de Niveles de Vida (ENNV) realizada en los años 1971, 1985 y 1991. Se iniciará el capítulo explicando en el primer subcapítulo la definición de la pobreza monetaria rural y de la definición de crédito agrícola, y cómo este puede ser una herramienta útil para la reducción de la pobreza monetaria rural. Dado que el trabajo se basará en esas premisas. Además, se realizará una breve descripción de la situación de variables de estudio dentro del periodo 1980-85. El segundo subcapítulo se centra las política agraria que el gobierno aprista implementó y que afectó al crédito agrícola y cómo esto influyó posiblemente en la pobreza monetaria rural.

1.1. Antecedentes de la pobreza monetaria y el crédito agrícola

1.1. 1. Pobreza monetaria rural y crédito agrícola

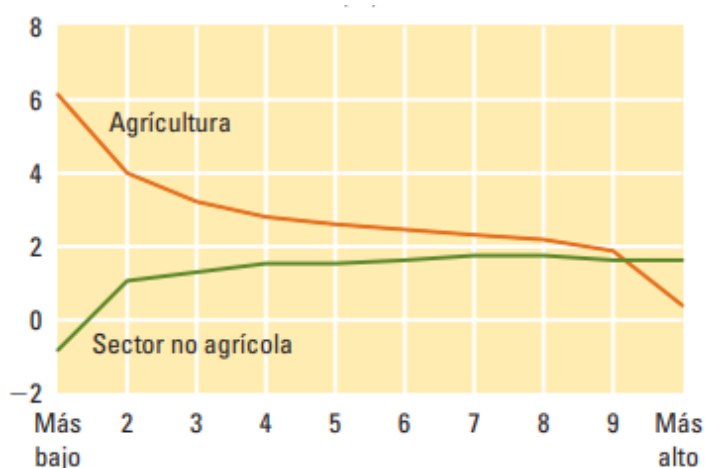
La pobreza monetaria rural es entendida como el bajo nivel de ingresos o la poca capacidad de gasto per cápita de hogares de ámbito rural para adquirir una canasta básica de consumo (alimentos y no alimentos) mínima aceptada socialmente. Para ello se elige parámetros de lo socialmente aceptado: líneas de pobreza total para el caso de consumo total y la línea de pobreza extrema para el caso de alimentos. Esto quiere decir que cuando el gasto per cápita de un hogar rural es inferior a una Línea de Pobreza (LPt) es considerado pobre y cuando es inferior a una línea de pobreza extrema (LPex) se dice que es un hogar rural pobre extremo (Cieza 2005: 15; INEI 2017: 41; MEF). Entonces, de acuerdo con la definición la pobreza monetaria rural, es una condición que se puede ganar o perder; es decir, no es permanente. Este método, sin embargo, no precisa qué tipo son las necesidades de los hogares rurales y tampoco es posible identificar si todos los miembros de la familia viven en la misma situación, pues según Hasan, las mujeres son más afectadas que los varones en las zonas rurales (2001: 5). Por otro lado, gracias a este método, es posible identificar a pobres y pobres extremos, lo cual es favorable para priorizar la ayuda hacia cierto tipo grupo; además, su medición y entendimiento es más sencilla para desarrollar.

Es usual, en el Perú y en muchos países en desarrollo, relacionar la pobreza rural con la agricultura. Esto se debe porque precisamente, según Hasan, las personas de ámbito rural que son clasificados como pobres dependen en gran medida de las actividades como la agricultura, la pesca y la silvicultura, y de los servicios e industrias de pequeña escala relacionados con esas actividades (2001: 4). Por ello, dada a la cierta dependencia de los hogares rurales pobres a las actividades agrícolas, The World Bank afirma que, la manera eficaz de reducir la pobreza es a través del crecimiento agrícola; incluso, esta manera es dos veces más efectiva que el crecimiento sucedido fuera de la agricultura (Gráfico 1). Debido a que, el crecimiento agrícola reduce la pobreza de forma directa e indirecta. La primera es porque aumenta los ingresos agrícolas, y la segunda porque genera empleo y reduce los precios de los alimentos (2008). Por tal razón, es importante para cada país en desarrollo, en especial aquellos donde el sector agrario genera un considerable aporte al PBI como lo es en el Perú, que su Estado implemente políticas públicas o estrategias que estén encaminadas a reducir la pobreza monetaria rural.

Gráfico N° 1

Beneficios del bienestar proporcionado por el crecimiento proveniente de la agricultura

Incrementos en gasto inducidos por un crecimiento de 1% en el PBI



Fuente:

Ligon, Ethan y Elisabeth Sadaulet. 2007. Estimating the effects of aggregate agricultural growth on the distribution of expenditures. Documento de referencia para informe sobre el Desarrollo Mundial 2008.

Elaboración: The World Bank

Una de las estrategias aplicadas por los gobiernos de muchos países latinoamericanos fue el empleo de una herramienta política, el crédito² agrícola; la importancia de esta, incluso, fue muy estudiada durante la década de los años ochenta y noventa. El interés de este en el presente trabajo reside en su vínculo con el crecimiento con el sector agrario, pues según Giraldo, es considerable (1989: 2). Además, de acuerdo con El Banco Mundial, este ayuda a la población rural a liberarse de la pobreza por medio de la inversión en pequeñas fincas y actividades económicas (citado en Cieza 2005: 28) y para Palacios, el crédito es considerado como un instrumento financiero que permite una mejor asignación de recursos, reducción de riesgo y acceso continuo al crédito, lo cual significa que beneficia al agricultor para que pueda realizar un proyecto de inversión, ahorrar sus excedentes y poseer una ganancia (2001: 75). A partir de ello, se infiere que para los hogares rurales del Perú en situación de pobreza monetaria, acceder al crédito agrícola significa una oportunidad de desligarse de ella y para el país de desarrollarse económicamente.

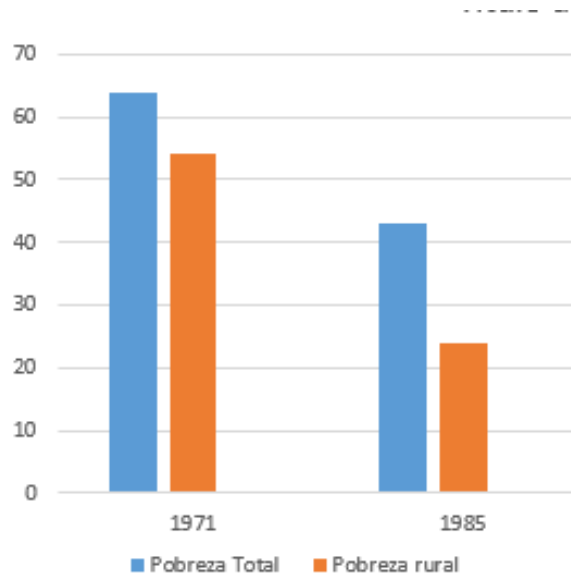
1.1.2. Situación de la pobreza monetaria rural y del crédito agrario durante los años 1980-1985

La pobreza monetaria rural desde año 1971 al año 1985 muestra a considerable reducción (Gráfico 2). Según Escobal, en el año 1971, la pobreza monetaria total del Perú representó el 64% y la pobreza monetaria rural del este total el 84.5 % mientras que, en el año 1985 la pobreza monetaria rural representó el 43.1% y de este total la pobreza monetaria rural representó el 55.2 %. (citado en Verdera 2007: 113) (Gráfico 2). Es decir, la pobreza monetaria rural desde el año 1971 al año 1985 ha representado una variación de -44.8%. Dicho en otras palabras, cada año, en promedio, la pobreza monetaria rural ha disminuido 3.2%. Además, es importante señalar que, en ENNIV del año 1985, no se cubrieron los datos de tres departamentos de la sierra (Apurímac, Ayacucho y Huancavelica) dado que fueron consideradas zonas de riesgo. Esto es sustancial puesto que entre estos departamentos se encuentra la mayor población pobre (Verdera 2007: 110). Entonces, pese al cuantioso número de variación, los datos no son confiables y si lo fuera, incluso sí el porcentaje estimado de pobreza monetaria rural fuese exacto, tal porcentaje sigue siendo alarmante.

² “El crédito es una operación de mercado que implica una transferencia temporal de dinero de un oferente (prestamista) a un demandante (prestatario), con el compromiso de devolución de la suma prestada más una remuneración (tasa de interés), derivada de los costes de oportunidad que enfrenta cada uno de los agente” (Palacios 2001: 74)

Gráfico N° 2

Tasa de pobreza monetaria según área rural, 1971, 1985 (Según gasto familiar, porcentaje)



Fuente: Escobal et (1998) citado en Verdera 2001

Elaboración: Propia

Grosso modo, con respecto a la política agraria y crediticia del gobierno mencionado, un aspecto de tal política es la utilización de la tasa de interés como instrumento promocional. (Cannock y Gonzales 1994: 415). Aunque, en un inicio, basado en su política económica liberal, el gobierno decidió reducir los subsidios crediticios a los productos agrícolas. (Palomino 1993: 39). Sin embargo, en 1983, dado a los problemas de orden climatológico que afectaron severamente al sector agrícola - inundaciones en la costa norte y una severa sequía en la sierra sur- el gobierno modificó la política previa y subsidió los préstamos a los agricultores afectados (Cannock y Gonzales 1994: 415-416). Es así que, al igual que el gobierno aprista (1985-1990), el cual se detallará en el siguiente sub capítulo, inicia la política del crédito subsidiado.

Para entender mejor esta política, primero hay que tener en cuenta sus objetivos y según Gonzales, los principales son dos. El primero es “incrementar la producción agrícola bajo condiciones de eficiencia de costo y el segundo es mejorar la distribución del ingreso rural, reduciendo así los niveles de pobreza” (1989: 11). Ambos objetivos son importantes para la reducción de la pobreza rural, pues como se mencionó en el primer subcapítulo, es importante mejorar la producción agrícola ya que muchos pobres rurales dependen económicamente de ella. Sin embargo, el crédito subsidiado, en realidad, causó lo contrario a lo esperado; es así

como lo hace notar Gonzales. Ya que, según este autor, “el crédito subsidiado no está significativamente asociado a la eficiencia en la producción agrícola, y acentúa la disparidad de los ingresos rurales” (1989: 11). Lo cual, si es así, significa que realmente esto favoreció a la extensión de la pobreza rural, dado que teniendo en cuenta a Todaro:

La magnitud y extensión de la pobreza de un país depende de dos factores: el nivel promedio de ingresos y el grado de desigualdad en su distribución. Para un nivel nacional dado de ingreso per cápita, a mayor igualdad en la distribución, mayor la incidencia de la pobreza. De manera similar, para una distribución dada, a menor nivel promedio de ingresos, mayor la incidencia de la pobreza. (citado en Verdera 2007: 85)

Ambos factores afectan al Perú; es decir, el Perú posee un nivel de ingreso promedio bajo y un alto grado de concentración de ingreso. Pues empleando los datos estadísticos presentados por Verdera (Cuadro N° 1), este explica que del año 1969 al 1975, el Perú creció económicamente pero hubo una distribución desigual. Y, desde el año 1976 al 1980, hubo una recesión económica y la desigualdad aumentó acentuando la pobreza monetaria rural (2007: 101). Si es así como inició el gobierno de Acción Popular, y después de los subsidios crediticios, lo más lógico es que la desigualdad de la distribución de los ingresos se haya acrecentado durante el periodo mencionado (1980-1985) y, por ende, la pobreza monetaria rural haya crecido en lugar de disminuir. Sin embargo, en el gráfico 2, se puede comparar que sí hubo una reducción de la pobreza monetaria rural.

Cuadro N° 1

Evolución de los Ingresos Promedios en el Sector Rural, 1969-1980 (Tasas de crecimiento promedio anual, porcentajes)

Sector	1969-1975 b/	1976 - 1980b/
Rural Tradicional	1.0	-2.0

b/ Estimados por Figueroa (1982).

Fuente: J. Rodriguez, 1993 citado en Verdera

Elaboración: Propia

1.2. Sector agrícola como clave para la recuperación económica durante el gobierno aprista (1985-1990)

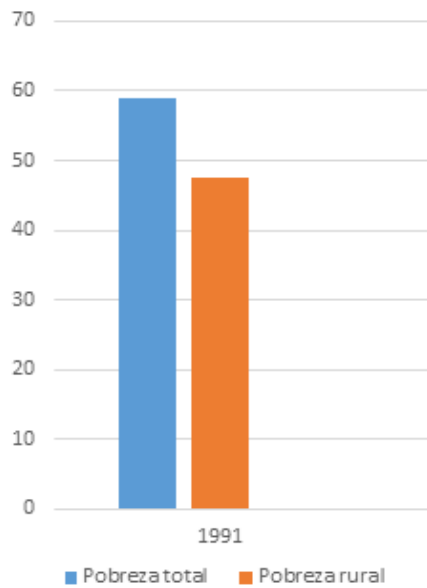
1.2.1. Situación de la pobreza monetaria rural y del crédito agrícola durante el gobierno mencionado

La tasa de la pobreza monetaria del Perú en el año 1991 es 59% y la de la pobreza monetaria rural es de 47.6 % (Escobal citado en Verdera 2007: 113) (Gráfico N° 2). Eso quiere decir que aproximadamente casi la mitad de la población peruano estuvo en situación de pobreza monetaria rural. Si se compara el Gráfico N° 3 con el Gráfico N° 2, la variación porcentual es 100.1% . En otras palabras, desde el año 1985 hasta 1991, la pobreza monetaria rural ha aumentado en 100.1%. Es importante recalcar que el país durante las décadas de los 80 y 90 se encontró un contexto complicado en la historia peruana, pues mostraba altas tasas de inflación³, terrorismo, recesión económica y desastres naturales, los cuales que ya han sido mencionados. Estos elementos, en realidad, pudieron afectar también el aumento de la pobreza monetaria rural.

La pobreza monetaria rural desde la finalización del gobierno precedente, según la variación estimada en el párrafo anterior, fue en aumento; esto alarmó al gobierno a cargo. Es por eso, que su política agraria estableció como prioridad promover y activar el agro nacional, en particular las zonas donde existen más personas en situación de pobreza y pobreza extrema (Gonzales y Cannock 1994: 419). Además, al igual que el gobierno anterior la tasa de interés fue también un instrumento promocional, el cual más adelante se explicará con mejor detalle. Es entonces que, en 1986 se creó el Plan de Reactivación Agropecuaria y Seguridad Alimentaria. El mismo que como señala Palomino, estableció un conjunto de medidas como los subsidios crediticios vía tasa de interés y la llamada tasa de interés cero en el denominado Trapecio Andino (Ayacucho, Apurímac y Huancavelica), zonas donde hay mayor concentración de la pobreza rural (1993: 41).

³ “Es un incremento generalizado y continuo de precios, lo que equivale a la desvalorización de la moneda con consecuencias negativas en la actividad económica y en el bienestar de la población” (BCRP)

Gráfico N°3
Tasa de pobreza según área rural, 1991
(Según gasto familiar promedio, porcentajes)



Fuente: Escobal et (1998) citado en Verdera 2001

Elaboración: Propia

1.2.1.1 Hiperinflación⁴ y crédito agrícola

En el nivel de la política económica, puesto a la inflación que fue en aumento, el gobierno de Alan García- con el objetivo de reducir sustancialmente la inflación- redujo las tasas de interés de los créditos (Gonzales y Cannock 1994: 419). Ya que según el modelo macroeconómico de la época es la tasa de interés la que determina los precios. Desde el punto de vista de Martínez, el éxito de la lucha contra la inflación dependía del éxito de la reactivación de la actividad productiva. Para reactivar la producción (oferta) primero hay que reactivar la demanda. La demanda es la suma del gasto de inversión y el gasto de consumo. Debido que privilegiar al primero tardaría más en rendir resultados, se antepone al gasto de consumo. Es necesario precisar que no se trata de expandir el consumo en general, si no el de los más pobres, los que tienen menos participación en la distribución de ingresos. Para que los pequeños productores puedan consumir el Estado debía transferir sus recursos a estos. Es así que el gobierno decidió otorgar créditos sin criterios técnicos (29-32). No obstante, uno de los problemas que acentúan la pobreza rural es la inestabilidad económica, y la hiperinflación

⁴ “Inflación muy alta y fuera de control” (BCRP)

repercutió una pérdida significativa en los niveles de ingresos de los pequeños productores (Segura 1991: 61). Para que tal repercusión se aminore el Estado estableció un nuevo papel al Banco Agrario del Perú (BAP) frente a la crisis económica.

1.2.1.2 El Banco Agrario del Perú

El Banco Agrario del Perú es un Banco de Desarrollo del Estado peruano que fue creado en el año 1931 con la finalidad de proveer créditos preferenciales al sector agrícola (Sotomayor 1994: 5). El BAP poseyó, por eso, un papel sustancial dentro del sector agrario y la producción de este. Por tanto, el papel del BAP es fundamental dentro este período sobre el aumento de la pobreza monetaria rural. El Estado, por medio del BAP, intervino en el mercado crediticio rural bajo los siguientes argumentos: “1) ausencia de capital que restringe el crecimiento y el desarrollo, 2) existe un limitado acceso por parte del pequeño agricultor a fuentes formales de capital y 3) las tasas de interés en mercados informales, a los que el pequeños agricultor se ve forzado a recurrir” (Sotomayor 1994: 5). Sin embargo, a través de los años, su presencia dentro de este desplazó a la Banca Comercial en lugar de concentrarse en zonas desatendidas por este (Sotomayor 1994: 6). Como se puede apreciar en el Cuadro N°2, en el año 1986 la participación del BAP del crédito agrícola otorgado a los pequeños productores llegó a representar el 92% y la Banca Comercial solo el 7.5%.

Cuadro N° 2

Participación del crédito otorgado al sector agrario por parte del BAP y la Banca Comercial (Porcentaje)

AÑOS	BANCO AGRARIO	BANCA COMERCIAL
1984	90.6	8.7
1985	89.7	9.5
1986	92.0	7.5
1978	87.1	12.4

Fuente: SBS citado en Palomino 1993

Elaboración: Propia

1.2.1.3 Política del crédito subsidiado

Para analizar la política del crédito subsidiado vía tasa de interés y debido a la presencia de la hiperinflación es necesario distinguir entre la tasa de interés nominal y la real:

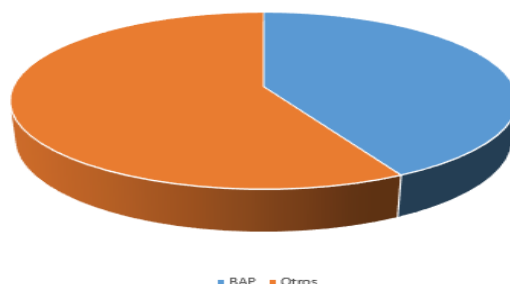
“Las tasas de interés real están reajustadas para tener en cuenta la inflación puesto que si esta es considerable, la tasa de interés nominal puede parecer elevada, en tanto que la real es baja o negativa (tasa de inflación excede a la tasa de nominal de interés). Cuando los intereses reales son negativos, el poder adquisitivo del dinero que los prestatarios reembolsan a las instituciones crediticias es inferior al del préstamos que recibieron originalmente”. (Gonzales 1989, 15)

Eso quiere decir que el prestatario, en este caso el pequeño agricultor está recibiendo ingresos por medio de la compra de los créditos. A esa transferencia de ingresos se le llama subsidio financiero vía tasa de interés (Gonzales 1989, 15). Por otro lado, esto significa también que en cuanto los prestatarios han devuelto el dinero recibido por el crédito comprado, han devuelto menos de lo que han recibido. Entonces, conviene analizar cómo el BAP- dado que es la entidad que más participación tenía en la otorgación de crédito agrícola- poseía los recursos necesarios para realizar tales subsidios.

El Banco Central de Reserva del Perú (BCRP) fue el banco que financió los créditos otorgados al sector agrario por el BAP. Como se puede ver en el Gráfico N° 4, en el año 1986 el préstamo que el BCRP le otorgó al BAP representó el 42, 62%. Esto con el tiempo se convirtió en un problema para el BAP, por ende, para el otorgamiento de créditos agrícola que ayudan al prestatario para adquirir mayor proporción de compra y puede invertir mejorando la producción del sector agrícola aportando de ese modo a la disminución de la pobreza monetaria rural.

Gráfico N° 4

Proporción de los préstamos del Banco Central de Reserva dirigidos al Banco Agrario y otros, 1986 (porcentaje)



Fuente: BCR citado en Gonzales (1989)

Elaboración: Propia

La tendencia de los subsidios crediticios a partir del año 1985 ha sido creciente. Es decir, puesto que se disminuyó las tasas de interés los subsidios crediticios han sido captados en mayor proporción. Durante el período 1980-1985, la otorgación de créditos fue preferencial hacia la costa, pero con la medida llamada “Tasa Cero”(1986), la cual fue importante porque fue un implemento dirigido para ayudar al Trapecio Andino, la otorgación de créditos permitió que la Sierra rural tuviese una mayor participación dentro del mercado financiero rural y una mejor distribución (Palomino 1993, 42) y gracias ello, también hubo una descentralización cultivos que captaron los subsidios (Gonzales 1989, 20). Teniendo en cuenta a Hasan, las políticas económicas que poseen un sesgo a favor de las zonas urbanas son las que características que originan o acentúan la pobreza monetaria rural (2001:7). El tipo de medidas políticas económicas como la “Tasa Cero” ayudan a erradicar la pobreza monetaria rural.

Cuadro N°3

Subsidios del BAP vía créditos agrícolas de sostenimiento 1985-1988 (porcentaje)

	1985	1986	1987	1988
Millones de US\$	129.93	281.81	495.10	168.86

Fuente: Gonzales (1989)

Elaboración: Propia

De acuerdo con Gonzales, “una de las formas de medir la eficacia del crédito otorgado a tasas de intereses reales marcadamente negativas es analizar el monto de crédito asignado por cultivo, comparándolo con el valor bruto interno de la producción (VBP)⁵ agraria y de los rendimientos del cultivo” (1989: 21). Un ejemplo que presenta el autor mencionado es el del algodón, en cuanto el número de créditos aumentan tanto los rendimientos y el VBP aumentan. En el año 1986, el número de créditos otorgados fue 14.9 mill de intis, el VBP fue de 29.6 y sus rendimientos de 1.9 (T.M/Há). (1989: 23). Con estudio más detallado acerca de los cultivos, se podrá estimar mejor si el crédito agrícola afectó directamente a la producción del sector agrario y así ayudó en la reducción de la pobreza monetaria rural.

Por todo lo anterior, la mala administración del Banco Agrario, la política del crédito subsidiado y a lo que ello conllevó, el Banco Agrario en el siguiente gobierno, el cual es totalmente lo contrario al aprista en cuanto a materia política económica, tenga un nuevo destino.

⁵ “Es el valor total de la producción incluyendo los insumos intermedios” VBP (De Gregorio 2007: 22)

CAPÍTULO 2

El crédito agrícola y su influencia en la pobreza monetaria rural durante el primer y segundo gobierno de Alberto Fujimori

El gobierno de Alberto Fujimori (1990-2000) fue un periodo donde se aplicaron nuevas reformas estructurales, muchas de ellos influyeron en el desarrollo del sector agrario y, siguiendo el modelo del primer capítulo, estas también influirían en la pobreza monetaria rural. Para calcular la incidencia de la pobreza monetaria rural se usaron los resultados de los datos del ENNIV y ENAHO de los años 1994, 1997 y 2000, los cuales fueron citados por el INEI.

En primer lugar, el capítulo se centrará en la situación de la pobreza monetaria rural y del crédito agrícola dentro de la década mencionada, luego en datos generales se explicará las principales medidas políticas aplicadas por el régimen fujimorista que afectaron al sector agrario: liberalización financiera, cierre del Banco Agrario y la creación de las Cajas Rurales de Ahorro y Crédito, como respuesta a la liquidación del anterior.

1.1. Situación de la pobreza monetaria rural y del crédito agrícola durante todo el gobierno fujimorista (1990-2000)

Durante la década de los años noventa, de acuerdo a la Encuesta Nacional de Niveles de Vida (ENNIV) del año 1997, los pobladores de áreas rurales considerados pobres y pobres extremos se dedicaron aún a la actividad agrícola, siendo esta su única fuente de ingresos; en cambio, los hogares que se encontraron por encima de la línea de pobreza participaron también en actividades no agrícolas. (citado en Trivelli 2000: 16; Banco Mundial 2005: viii). En vista de que, aquellos hogares que dependían de la actividad agrícola obtuvieron un ingreso promedio anual menor de los que fueron independientes de esta actividad (Cuadro N°4), conviene subrayar que desde 1980; es decir, 17 años después, la aún posible existencia de la relación entre pobreza y agricultura mencionada en el primer capítulo. Esto sugiere que, el papel del sector agrícola en la reducción de la pobreza monetaria rural, para los años que se desea estudiar, sigue siendo el mismo.

Cuadro N° 4

Ingreso per cápita promedio anual del hogar según dominio de estudio, 1994 (en soles)

Dominio	Indep. agric.	Depend. agric.
Lima Metropolitana	3 668	1 139
Costa Urbana	1 684	1 649
Costa Rural	2 019	1 224
Sierra Urbana	1 472	1 715
Sierra Rural	1 302	864
Selva Urbana	2 205	1 129
Selva Rural	1 349	789

Nota: No se incluye Lima Metropolitana en Costa Urbana

Fuente: citado en Instituto Cuánto 1996: 42

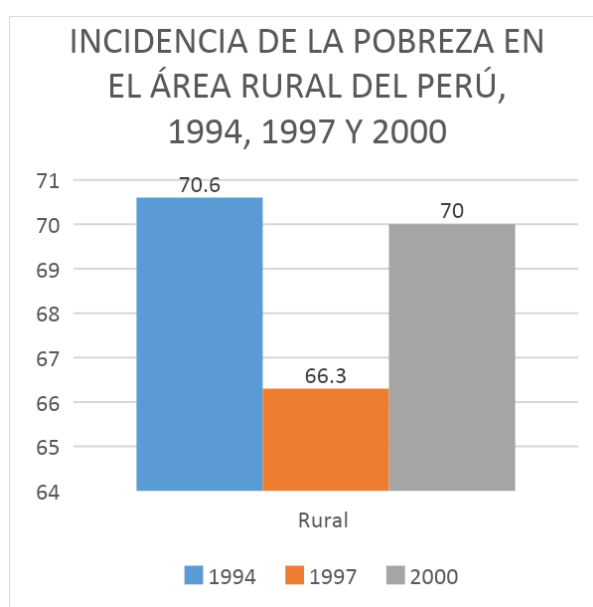
Elaboración: Propia

Por otro lado, el contexto de la década de los noventa fue muy estudiado, sobre todo, por la violencia política y económica de la cual muchos peruanos fueron víctimas. La población de la Sierra rural- región donde la pobreza está más acentuada por el Trapecio Andino- fue una de las más afectadas. Debido que a consecuencia de la autodenominada “guerra contra el Estado peruano” por Sendero Luminoso, la Comisión de la Verdad y Reconciliación estimó 26 259 muertos solo en Ayacucho y 69 280, en todo el país. (CVR: 55). Teniendo en cuenta a Hasan, la inestabilidad política y los conflictos civiles como la “guerra contra el Estado peruano” son factores para acentuar u originar la pobreza rural (2001: 7). A partir de ello, se entiende que elementos como el Conflicto Armado Interno, la hiperinflación y las nuevas políticas para contrarrestar la crisis económica de la década anterior posiblemente acentuaron la pobreza monetaria rural, y que proporcionar un análisis objetivo sobre el papel del crédito agrícola dentro de la pobreza monetaria rural es una tarea limitada.

La pobreza monetaria del Perú en la zona rural disminuyó desde el año 1991 hasta el año 1997, pero no lo suficiente para compensar el aumento de esta durante el gobierno aprista. Además, la pobreza monetaria en las regiones rurales aumentó nuevamente de manera significativa hasta 70% en un periodo de 3 años; es decir, desde 1997 al 2000 (Gráfico N° 4).

Según el Instituto Cuánto, en el año 1994, no solo en la costa hay menor incidencia e intensidad de pobreza monetaria sino también en el área urbano (1996: 22). Asimismo, la brecha de pobreza; es decir, el indicador que establece qué tan pobres son los pobres con respecto la línea de pobreza (INEI 2002: 55) señala que la brecha de pobreza en el área rural del Perú durante el período de gobierno de Fujimori permaneció más profunda que el área urbana; su diferencia fue considerable. Ya que, por ejemplo, se estimó que, en el año 1997, el promedio de gastos de los hogares del área urbana estuvo 9.3% por debajo de la línea de pobreza y el de los hogares pobres del área rural estuvo 27.4% por debajo de dicha línea (Cuadro N° 5).

Gráfico N°4



Fuente: Instituto Cuánto, 1994: 22; INEI, 2002: 52
Elaboración: Propia

Cuadro N° 5

Brechas de la pobreza según su área de residencia, 1997-2000

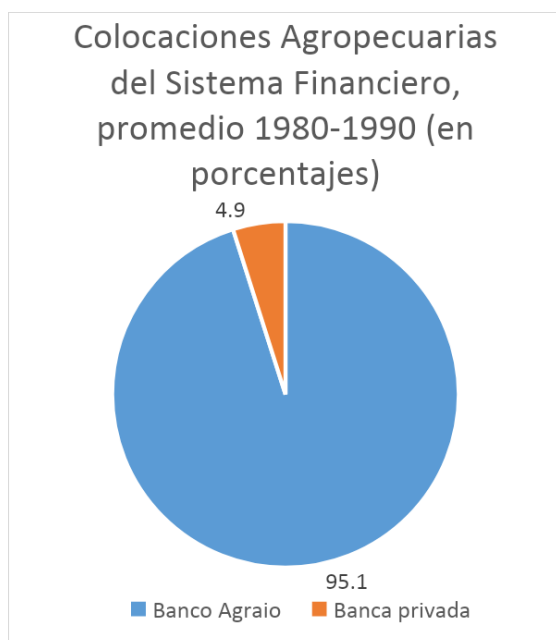
Área de residencia	1997	1998	1999	2000
Urbana	7.9	8.3	9.3	9.6
Rural	28.3	27.4	29.7	27.0

Fuente: citado en INEI 2002 :55

Elaboración: Propia

Las cifras anteriores fueron alarmantes; sin embargo, dada la crisis económica heredada de los gobiernos precedentes y la violencia de Sendero Luminoso que azotaba a la población peruana, la literatura de la década sugiere que para el gobierno fujimorista el financiamiento rural perdió relevancia a comparación de la que poseía durante del gobierno aprista, pues durante la década del ochenta, “el Banco Agrario constituyó una fuente importante de recursos para el sector rural” (Aguilar 2005: 7), pero no para el inicio del primer periodo del gobierno fujimorista. Y en vista que el Banco Agrario dependía del financiamiento del BCR y cuyo financiamiento era muy grande, el gobierno optó por cerrar el Banco Agrario (Gráfico N°4 y Gráfico N°5). El acceso al crédito agrario formal se redujo considerablemente; no obstante, puesto que el acceso a este por parte de los hogares rurales más pobres del Perú fue limitado, tal como se demostró en el capítulo anterior, el crédito informal ⁶recibió un importante papel dentro de la reducción de la pobreza monetaria rural. Pero el crédito informal, según Aguilar, lejos de sustituir al crédito agrícola formal lo complementa (2005: 16). Entonces, la desaparición del Banco Agrario fue una medida de gran impacto en el sector agrícola. Esta reforma institucional fue aplicada junto con otras medidas para contrarrestar la crisis económica.

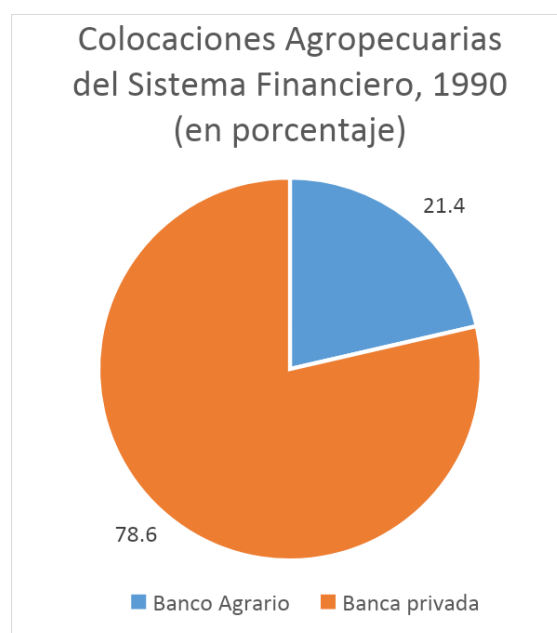
Gráfico N° 5



Fuente: citado en Aguilar 2005: 7

Elaboración: Propia

Gráfico N° 6



Fuente: citado en Aguilar 2005: 7

Elaboración: Propia

⁶ Los ofertantes del crédito informal son individuos- amigos, familiares, conocidos, industriales-, tiendas, bodegas y modalidades de asociaciones de ahorro y crédito que son conocidas como “juntas” (Aguilar 2005: 16)

La cantidad de créditos que los hogares rurales recibieron de 1994 a 1997 aumentaron según los estudios del ENNIV, al igual que la cantidad de los hogares urbanos. Sin embargo, la cantidad de créditos del área rural es menor que la del área urbana. En el Cuadro N°6, se puede apreciar que la sierra rural es la región que menos crédito ha recibido a comparación de las demás áreas. Además, es justo en esta área donde la concentración de pobreza monetaria rural fue más alta. Pese a ello, en estos años, la pobreza monetaria rural y el acceso a créditos agrícolas muestran una cierta relación, es decir, a mayor número de créditos en los hogares rurales, se muestran datos de una menor incidencia de pobreza monetaria rural.

Cuadro N° 6

Porcentaje de hogares con crédito, 1994 y 1997

	ENNIV 1994			ENNIV 1997		
	Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural
Recibieron crédito	16.6	16.7	16.4	32.0	38.1	22.1
Costa (% de obs)	13.0	12.0	18.2	36.0	38.7	29.3
Sierra (% de obs)	17.9	22.1	14.9	25.7	36.7	18.3
Selva (% de obs)	22.2	25.0	18.0	30.2	37.6	22.6

Fuente: citado en Trivelli, Venero 1999: 51

Elaboración: IEP

1.1.1. Liberalización financiera: Medida estructural adoptada para contrarrestar la crisis económica

Uno de los principales objetivos del gobierno fue la liberalización del sistema financiero; pues este sistema, como señala Abusada y Cusato, se vio afectado por las políticas del gobierno anterior (control de las tasas de interés), la preferencia hacia algunos grupos del sector agrícola en cuanto la entrega de los créditos y participación del Estado en el sistema. Todo ello desencadenó fuga masiva de capitales, escasez del crédito, entre otros (2007: 19). La liberalización financiera de mercados rurales fue recomendada por muchos economistas de la época:

“La liberalización del mercado financiero rural sería un medio por el cual los mercados de crédito rurales estimularían la eficacia en la producción agraria, y la banca u organismos estatales de fomento crediticio, así como las entidades privadas, no serían solo canalizadores de recursos hacia el agro, sino que, a través de apropiadas tasas de interés (nunca por debajo de la inflación), se podrían transformar en entidades que fomenten el ahorro rural”. (Gonzales 1989: 15)

La liberalización financiera pareció ser la respuesta a los problemas del sector agrícola. Su desarrollo y crecimiento ayudaría a la reducir la pobreza monetaria del Perú rural. Por otro lado, Cartner afirmó que con ese modelo, la mala incentivación de los bancos puede ocasionar que estos racionen el crédito a las unidades agrícolas de pequeña escala (citado en Gonzales 1989, 14). Con el paso de los años, como es de conocimiento empírico, la liberación ayudó a reducir la inflación, pero también demostró no tener un impacto positivo en el sector agrícola, el cual está relacionado directamente con la población rural considerado en estado pobreza, pues la medida deterioró los términos de intercambio campo-ciudad (Cortez 2001 :94; Eguren, Cancino 1999: 13).

1.1.2. Cierre del Banco Agrario, ¿impacto para todos los agricultores?

El Banco Agrario fue caracterizado por su escasa capacidad de ofertar créditos agrícolas a los sectores más pobres del Perú; además, esta institución, tras otorgar créditos agrícolas sin criterio técnico, se convirtió para el gobierno un gasto innecesario. Es por ello que, como parte de las medidas estructurales, el cierre del Banco Agrario fue una de las primeras aplicadas en el año 1992. Primero se liberó las tasas de interés preferenciales que el Banco Agrario otorgaba, para luego anunciar la desactivación de la Banca de Fomento. (Trivelli 1998: 13). Esta liquidación representó la eliminación de una fuente importante de imperfección en el sistema financiero del Perú; no obstante, según Palacios, “no tuvo ningún efecto positivo en su construcción en las áreas rurales, esto debido a que los mercados financieros en zonas de incertidumbre y alto riesgo -como lo es el sector rural y particularmente la agricultura- no surgen espontáneamente. Sus efectos se muestran en una falta de financiamiento a este sector” (2001: 82). Es decir, si bien la eliminación de la banca de desarrollo significó la eliminación de una falla dentro del mercado rural, el problema no estaba resuelto. Ya que como lo menciona Palacios, para que el mercado financiero rural se desarrolle correctamente necesita de un largo proceso, pues dado a sus limitaciones mencionadas el mercado es poco atractivo para la inversión privada y para la participación de los bancos privados. Ello significó, entonces, que el cierre del Banco Agrario significó un vacío en el mercado financiero rural.

La banca comercial se hizo cargo del mercado financiero en las zonas rurales. Pese que con los años la banca comercial participó cada año más en las colocaciones en el agro, esta se concentró esencialmente en cultivos costeros de agro exportación y agroindustriales; y, su participación, en realidad, representó apenas el 3.4% de las colocaciones totales que realizó la banca comercial (Palacios 2001 :83). Es decir, la banca comercial se convirtió en una fuente esencial de créditos formales para los hogares rurales, pero participó de manera reducida en ese mercado. El sector agrario recibió una cantidad de créditos considerablemente menor en comparación a años anteriores. Con ello se puede reafirmar que efectivamente la eliminación del Banco Agrario dejó un vacío en las finanzas rurales que ni la banca comercial pudo cubrir dado su evidente preferencia hacia los cultivos costeros, ni tampoco pudo los créditos agrícolas informales.

Como se mencionó anteriormente, su presencia fue adquiriendo protagonismo en los hogares rurales. Según el ENNIV 1994 y el ENNIV 1997, estos hogares prefieren adquirir el crédito agrícola de un individuo informal o una tienda en comparación de lo que prefieren de un banco o una cooperativa. En el año 1994, 40.2% de hogares con créditos los adquirieron de una tienda y para el año 1997, el porcentaje aumentó a 66. 9%. Por otro lado, la confiabilidad en los bancos también aumentó de manera considerable -en el año 1994 los hogares rurales que prefirieron adquirir su crédito de un banco fue tan solo el 1.4%, para luego crecer a 7.2%-. Sin embargo, es notorio que es el crédito informal el que realmente se involucra en el mercado financiero rural. Ahora, para el crédito informal hay dos tipos de críticas u opiniones. En la opinión tradicional, el crédito informal es calificado como usurero por sus tasas excesivamente altas; no obstante, el punto de vista predominante afirma que sus efectos son positivos para los hogares rurales más pobres, pues son estos los que pueden acceder al crédito informal (Sotomayor 1994: 19; Aguilar 2004: 16). Ya se ha mencionado que los hogares rurales en condición de pobreza monetaria en su mayoría fueron discriminados tanto por el Banco Agrario como por la Banca Comercial. A pesar, de que el crédito informal aminore los efectos negativos en los hogares rurales, estos siguen siendo complementos de los créditos otorgados por las instituciones formales.

Cuadro N° 7

Hogares rurales con crédito según fuente (porcentaje), 1994 y 1997

	ENNIV 1994	ENNIV 1997
Individuo	38.8	19.7
Banco	1.4	7.2
Cooperativa	1.4	2.9
Empresa	5.9	1.1
Tienda	40.2	66.9
Otros	12.3	2.2
Total	100	100

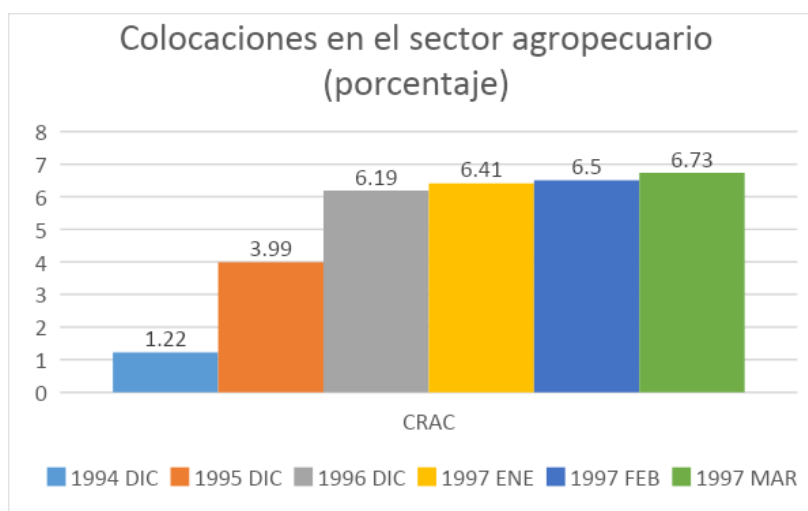
Fuente: Trivelli, Venero 1999: 50
Elaboración: Propia

1.1.3. Formación de las Cajas Rurales de Ahorro y Crédito

La tarea del gobierno, después de eliminar la Banca de Fomento y tras la evidente necesidad de una institución formal que otorgue créditos al sector agrícola, fue crear un nuevo sistema financiero para promover el crecimiento sostenido del país (Valdivia 1995: 7). Es por ello que, en el año 1992, mismo año que se eliminó el Banco Agrario, se crearon las Cajas Rurales de Ahorro y Crédito (CRAC). Estas, en palabras de Alvarado, son percibidas como bancos pequeños locales que se encargan de realizar sus actividades en las zonas rurales: “captan ahorros y prestan a los agentes económicos que operan en el campo”; su autonomía depende las legislaciones que los reglamentos, pero en cualquier caso esta es mayor de la que poseía el Banco Agrario (1993: 116). Estas nuevas instituciones parecían ser la respuesta al vacío financiero en las zonas rurales después de la eliminación del Banco Agrario. Una de sus ventajas características fue su carácter regional, pues por un lado permite la descentralización, una dificultad que el Banco Agrario no pudo superar, y por el otro, el poder aprovechar la información de cada región (Trivelli 1998: 15). Sin embargo, según las experiencias exitosas de estos pequeños bancos en países como Francia o España, ignorando la evidente diferencia en condiciones del sector rural, las CRAC fueron un punto de llegada en la formación de un sistema financiero en las zonas rurales; en cambio, en el Perú se pretendió que estas sean el punto de partida (1993: 119). Ciertamente el Perú no estuvo preparado para adoptar estas políticas estructurales, pero la situación de la época obligó a crear nuevas alternativas de intermediación financiera en el campo.

Para el año 1996, fueron quince las CRAC que operaron como parte del sistema financiero del Perú rural- seis en la costa, cinco en la sierra y cuatro en la selva-, todas operan bajo el control de la Superintendencia de la Banca y Seguros (SBS). Uno de los problemas que presentaron estas, es el tiempo que tardan en operar desde el inicio del trámite, el cual en promedio es 19 meses (Lazarte 1996: 39-40). Otro problema fue la escasa participación de las colocaciones en el sector agropecuario, pese que desde el año 1994 hasta 1997 su evolución fue cuantiosa (Gráfico N° 7). La variación del aumento de la participación dentro de los 3 años mencionado fue de más de 400%. Aunque su colocaciones en el sector agropecuario siguen siendo menos del 7%. Esto demuestra que las CRAC, puesto a su limitada participación en el otorgamiento del crédito agrícola, no fue una entidad primordial como lo fue el Banco Agrario dentro de la reducción de la pobreza monetaria rural desde 1991 hasta 1997.

Gráfico N° 7



Fuente: citado en Trivelli 1998: 26

Elaboración: Propia

Estas instituciones, pese a que son autónomas, han resultado ser bastante dependientes de los flujos de fondo que son otorgadas por el Banco de Desarrollo del Corporación Financiera de Desarrollo (COFIDE) (Trivelli 1998, 34). Esto es precisamente lo que se temía, que las CRAC's dependan de una institución del Estado. Pues fue así cómo el Estado por medio del Banco Agrario, como excusa, fue partícipe del mercado financiero rural, lo cual fue una mala experiencia para el sector agrícola. Además, el insuficiente crecimiento de la participación de

las CRAC's en las colocaciones al sector agrícola, también está directamente relacionado a la inadecuada administración de las CRAC's. Esto es por la “dispersión y heterogeneidad de los accionistas que impiden el desarrollo fluido de las instancias de decisión” (Trivelli 1998, 35). Este problema fue similar al del Banco Agrario, una de las razones por las cuales el Banco Agrario quebró.

CONCLUSIONES:

Este trabajo de investigación ha buscado analizar la posible relación entre el crédito agrícola como instrumento político y la pobreza monetaria del Perú rural durante el primer gobierno de Alan García y los dos gobiernos consecutivos de Alberto Fujimori. El interés en estos períodos de mando se debe a que los regímenes fueron completamente opuestos en materia de políticas económicas. Uno de los objetivos principales del primero fue la reactivación del sector agrario; en cambio, para el segundo, este sector fue parcialmente ignorado. No obstante, la insuficiente información hallada acerca de la situación de pobreza monetaria y dado el contexto sociopolítico durante las décadas de los ochenta y noventa nos limita otorgar un resultado concluyente sobre el análisis que se deseó elaborar. Si bien lo anterior es cierto, se puede intuir con la observada que, el crédito agrícola -el cual fue una modalidad implementada para mejorar la producción del sector agrícola para así ayudar a reducir la pobreza monetaria rural- desarrolló un papel que aparentemente influyó de negativa en la reducción de la pobreza monetaria de las zonas rurales del Perú.

En primer lugar, es necesario entender la razón por la cual el trabajo asume que el crédito agrícola puede influir de manera directa en la reducción de la pobreza monetaria rural, la cual es un problema universal que afecta a muchos países, en especial, a los conocidos “tercermundistas”. Ante todo, se califica a un hogar como pobre monetario a aquel que, cuya capacidad de gasto sea inferior a una que establece la línea de pobreza, la cual puede variar según la realidad socioeconómica de cada país. Asimismo, hemos considerado rural como sinónimo de agricultura, en vista de que los datos estadísticos demuestran un fiel vínculo entre ambos; es decir, hay un considerable porcentaje hogares rurales que dedican a trabajar en el sector agrícola; en cuanto al número de personas en condición de pobreza monetaria, este se encuentra estrechamente ligado a la agricultura como fuente de ingresos. Y como, el crédito agrícola es un instrumento que se entrega a las personas que se dedican a la agricultura para mejorar la producción agrícola, este también sería un medio para contrarrestar el mal de la pobreza monetaria en las zonas rurales, pues se supone que mayor número de créditos agrícola

entregados, mejor producción, y a mejor producción agrícola, mayor tasa de empleo en las zonas rurales; por lo tanto, hay un incremento en los ingresos de los hogares del ámbito rural. La pobreza monetaria en las zonas rurales mostró una considerable reducción entre los años 1971 y 1985. Durante ese período, el Banco Agrario, que es un banco estatal, fue aumentando su participación en las colocaciones de créditos en el sector agrario. Alan García, durante su primer gobierno, siguiendo la lógica que hemos planteado en el párrafo anterior, decidió buscar la manera de reactivar el sector agrario; sin embargo, este no fue el único asunto que se necesitaba resolver de carácter urgente, pues un mal manejo en la administración desde años anteriores desató la hiperinflación más recordada en la actualidad.

Se planteó, para contrarrestar aquella crisis económica, que el desarrollo del sector agrícola tendría efectos positivos en la reducción de la tasa de inflación. Es por ello, que el Banco Agrario se convirtió en una entidad primordial para el sector agrario, pues el porcentaje de las colocaciones al sector agrícola llegó a representar hasta más del 85%. El gobierno decidió subsidiar las tasas de interés de los créditos que el BA otorgaba a los agricultores en tiempos de hiperinflación. Lo cual significó que los prestatarios devolvieron menos dinero al Banco Agrario del que se le prestó. Y, pese a que, se implementó una medida económica llamada “Tasa Cero” dirigida para ayudar al Trapecio Andino, en el cual se concentró la incidencia más alta de pobreza monetaria, la mala administración del Banco Agrario acentuó la desigualdad en el Perú, la cual es un factor para originar pobreza rural, pues el Banco Agrario prefería otorgar créditos hacia cierto grupo de agricultores escogidos y para ciertos cultivos que en su mayoría se encuentran en la Costa, cuando los hogares considerados más pobres son los que se concentran en la Sierra. Es decir, el número de hogares en condiciones de pobreza monetaria que accedieron a créditos formales otorgados por el Banco Agrario fue muy reducido.

Por otro lado, desde 1991 hasta 1997, la pobreza monetaria rural disminuyó considerablemente, aunque no lo suficiente para compensar el aumento de esta durante el gobierno aprista. Si bien también disminuyó en la Sierra, no cambió la situación de esta, pues la Sierra siguió siendo la región con mayor concentración de hogares rurales en situación de pobreza monetaria. No obstante, las estadísticas demuestran que nuevamente la tasa de pobreza monetaria rural aumentó desde 1997 hasta el año 2000. Mientras tanto, disminuir la tasa de inflación y combatir contra Sendero Luminosa fueron los objetivos principales del gobierno fujimorista, y el sector agrario se convirtió en un área de carecida importancia para el régimen. Es por ello que, en cuestión de materia política económica, el gobierno de Alberto Fujimori, limitó la intervención del Estado en el sistema financiero nacional a través de la liberación de este.

El cierre del Banco Agrario fue una decisión realizada en 1992, tras este encontrarse en situación de crisis administrativa, pues este otorgó más dinero del que recibió. Sin embargo, tras el cierre de este, hubo un vacío en el sistema financiero rural que el gobierno trató de cubrir con la creación de las Cajas Rurales de Ahorro y Crédito (CRAC), las cuales, si bien con los años fueron adquiriendo más campo dentro del sistema mencionado, no adquirieron protagonismo como el Banco Agrario obtuvo en su momento. Las CRAC's mostraron ciertas ventajas como la descentralización, la cual fue una característica negativa del Banco Agrario, y dado que eran de carácter regional, aprovechaban mejor la información de cada región. Sin embargo, cada una empezó a funcionar después de casi un año en promedio desde que solicitaban el licenciamiento. Esto no les permitió participar de la manera en que se esperó en las colocaciones en el sector agrícola. Ello significó que los agricultores recibieron escaso crédito agrícola formal, por lo cual, el crédito agrícola informal fue muy solicitado dentro de las zonas rurales en condición de pobreza monetaria. No obstante, el crédito informal complementa a las instituciones formales que otorgan créditos, no los reemplaza.

Como se puede inferir, las políticas económicas de ambos gobiernos afectaron severamente al sector agrícola, aunque estas fueron completamente distintas. El fracaso del crédito agrícola como instrumento político para ayudar a reducir la pobreza monetaria rural se debe a la mala administración que realizó el gobierno de Alan García y a la insuficiente importancia que representó el sector agrícola para el gobierno Fujimorista. Pues durante el gobierno del primero, el Banco Agrario fue una institución que prefería otorgar créditos para los cultivos de la costa y hacia cierto tipo de agricultores. Además, el crédito subsidiado terminó originando el cierre de este. Por otro lado, dada a la situación socioeconómica en la que se encontró el país cuando Fujimori empezó su gobierno, la liberación del sistema financiero pareció ser la respuesta. Sin embargo, esta medida impactó de manera negativa al sector agrícola, pues tras el cierre de la banca de fomento, el sector agrícola careció de financiamiento que ni las Cajas Rurales de Ahorro y Crédito ni los créditos informales pudieron ofrecer.

BIBLIOGRAFÍA

ABUSADA, Roberto y Antonio CUSATO

2007 *Crecimiento e instituciones en el Perú: 1970-2006*. Lima: Instituto Peruano de Economía.

ALVARADO, Javier

1993 “Cajas Rurales y Fondos Rotatorios: Soluciones o mitos para el financiamiento rural en el Perú”. *Debate Agrario*. Lima, 1993, 16, 109-125.

BANCO MUNDIAL

2005 *Oportunidades para todos. Informe de Pobreza del Perú*. Consulta: 12 de junio de 2019

<http://documents.worldbank.org/curated/en/943781468058735219/pdf/298250SPANISH01os0full0ESP01PUBLIC1.pdf>

BCRP

“Inflación ”. Consulta: 31 de mayo de 2019

<http://www.bcrp.gob.pe/docs/Proyeccion-Institucional/Concurso-Escolar/2006/Concurso-Escolar-2006-Material-1.pdf>

CIEZA, Fernando

2005 Sistematización de un programa estatal de microcrédito rural para los ingresos económicos de familias en condiciones de pobreza. Tesis de Licenciatura en economía. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Facultad de Ciencias Sociales.

COMISIÓN DE LA VERDAD Y RECONCILIACIÓN

“Los periodos de la violencia”. COMISIÓN DE LA VERDAD Y RECONCILIACIÓN. *Primera Parte: El proceso, los hechos, las víctimas*. Consulta: 14 de junio de 2000

<http://www.derechos.org/nizkor/peru/libros/cv/i/1.html>

CORTEZ, Gaby

2001 “El desarrollo del sector rural”. *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas de Universidad Nacional Mayor de San Marcos*. Lima.

DELFINER, Miguel, Cristina PAILHÉ y Silvana PERÓN

“Microfinanzas: Un análisis de experiencias y alternativas de regulación”.

Consulta: 31 de mayo de 2019

http://www.sbs.gob.pe/Portals/0/jer/EDIPUB_VOLUMEN4/63-118.pdf

DE GREGORIO, José

2012 Macroeconomía Teoría y Políticas. Santiago de Chile: Pearson- Educación

<http://www.degregorio.cl/pdf/Macroeconomia.pdf>

EGUREN, Fernando e Ignacio CANCINO

1999 “Agricultura y sociedad en el Perú”. Li

GONZALES, Alberto

1989 “Los subsidios financieros a la agricultura en el Perú, 1980-1989”. *Debate Agrario*.

Lima, 1989, 6, 11-35

HASAN, Mahmood

2000 “Pobreza rural”. Finanzas y desarrollo. pp. 26-29. Consulta: 19 de junio de 2019

<https://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/spa/2000/12/pdf/khan.pdf>

HASAN, Madmood

2001 “La pobreza rural en los país de desarrollo”. Fondo Monetario Internacional.

<https://www.imf.org/external/pubs/ft/issues/issues26/esl/issue26s.pdf>

INEI

2002 *Condiciones de vida en el Perú: Evolución, 1997-2001 [informe]*. Consulta: 14 de junio de 2019

<http://repositorio.minedu.gob.pe/bitstream/handle/123456789/317/175.%20Condiciones%20de%20Ovida%20en%20el%20Per%C3%BA%201997-2001.%20Encuesta%20Nacional%20de%20Hogares.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

INEI

2017 “Pobreza Monetaria” Consulta: 31 de mayo de 2019

https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1425/cap03.pdf

INEI

“Marco Conceptual”

https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib0382/cap-02.htm

LAZARTE, José

1996 “La situación de las Cajas Rurales de Ahorro y Crédito”. *Debate Agrario*. Lima, 1996, 24-58.

MEF

“Métodos para medir Pobreza”. Consulta: 31 de mayo de 2019. Consulta: 28 de mayo de 2019

<https://www.mef.gob.pe/es/mapas-de-pobreza/metodos-para-medir-la-pobreza>

PALACIOS, Enrique

2001 “El crédito agrario en el Perú”. *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas de la UMSM*. Lima, 20, 73-90.

PALOMINO, Luis

1993 *Dos Décadas de Crédito Agrario*. Lima: Universidad de Lima

SALAVERRY, José

1983 El crédito agrario en el Perú. Lima: Fundación Friderich Eberth.

THE WORLD BANK

2008 “La agricultura y la reducción de la pobreza”. Consulta: 31 de mayo de 2019

http://siteresources.worldbank.org/INTWDR2008/Resources/2795087-1191440805557/4249101-1191957549239/07_La_Reducccion.pdf

TRIVELLI, Carolina

1998 *Intermediación financiera en la agricultura en el Perú, 1994-1997*. Lima: Instituto de Estudios Peruano

TRIVELLI, Carolina y Hidelgardi, VENERO

1999 “Demanda de crédito rural: racionamiento y autorracionamiento”. *Debate Agrario*. Lima, 1999, 29-30, 49-79.

TRIVELLI, Carolina y otros

2000 *Desafíos del desarrollo rural*. Lima: Consorcio de Investigación Económica y Social.

VALDIVIA, Martin

1995 “Del Banco Agrario a las Cajas Rurales: Pautas para la construcción de un nuevo sistema financiero rural”. Lima, 1995, 13, 1-40.

VERDERA, Francisco

2007 La pobreza en el Perú: un análisis de sus causas y de las políticas para enfrentarla. Lima: CLACSO.